

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Abril 2012

EN ESTE NÚMERO

- Una Experiencia Para Contar...2
- El Segundo Mandamiento.....3
- ¡Entérese!.....6
- En Su Presencia.....5
- Mis Lectores Dicen.....7



UNA EXPERIENCIA PARA CONTAR

Andrés Menjívar

Verdaderamente, de lo ruin y despreciable Dios se compadece, y de ello se vale para exaltar su santísima gloria e insondable amor, todo, para que delante de él teman los hombres y entiendan las razones por las cuales Juan 3.16 declara qué tan grande es el amor de Dios por los humanos hasta el grado de haber enviado a su Hijo a la Tierra a morir la muerte que nosotros merecíamos.

Era un 24 de Julio del año 1725 cuando de una piadosa mujer y de un marino irreligioso nació John Henry Newton (popularmente conocido como John Newton), en Londres, Inglaterra. Así, un niño más había llegado al mundo, ciudadano común y corriente como cualquier otro niño. Parece que su padre, según la clase de trabajo que tenía, no esperaba que su hijo recién nacido fuera un estadista famoso, un músico de grandes virtudes o algo por el estilo.

Los primeros años de la vida de John Newton fueron extremadamente dolorosos, y por lo que él mismo narra acerca de su vida, nada prometedor aparecía en el horizonte, pero mejor escuchemos sus palabras:

"Nací en Londres el 24 de julio de 1725 del estilo antiguo. Mis padres, aunque no eran ricos, eran respetables. Mi padre era capitán de un barco, de muchos años en el comercio mediterráneo. En el año 1748 fue gobernador de Fort York*

en la Bahía de Hudson, donde murió en el año 1750.

Mi madre era una mujer piadosa, miembro de la iglesia del finado Dr. Jennings. Era de apariencia frágil, enferma de los pulmones, había dejado de trabajar, y, como yo era su único hijo, hizo de mí su atención principal, y el placer de su vida era educarme, y traerme a la disciplina y amonestación del Señor. Se me contó que si ella vivía hasta que yo tuviera edad apropiada tenía en mente dedicarme al ministerio, que iba a ser enviado a San Andrés, en Escocia, a ser educado.

Pero el Señor había determinado para mí otra cosa. Mi madre mu-

rió antes de que yo alcanzara los siete años de edad..."

Justo apenas cuando el niño necesitaba el calor insustituible de su madre se vio despojado de él. Nada ni nadie sería el adecuado sustituto, y la soledad en la cual quedó sumido sería su única compañera por muchos años. Acerca de su padre, él dice:

"Cuando mi padre regresó del mar, después de la muerte de mi madre, se casó de nuevo; mi nueva madre era la hija de un ganadero importante en Avelley, en Essex. Ella parecía dispuesto a adoptarme y a apoyarme; pero, después de dos o tres años, ella tuvo un hijo de su propio matrimonio, lo cual atrajo toda la atención de mi viejo padre.

Mi padre era un hombre de alta moral de acuerdo a las normas morales del mundo, pero ni él, ni mi madrastra, vivían bajo la impresión de la religión: yo, por lo

sigue en la página 7

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es doctrinal, y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que viviendo en un mundo de grandes cambios sociales y religiosos buscan la verdad para conocerla y para saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido, todo o en parte, sin cambios ni alteraciones de ninguna índole, y se debe aclarar que ha sido tomado de esta fuente agregando la dirección www.iglededios.org.

Dirija su correspondencia a:
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada

EL SEGUNDO MANDAMIENTO GRANDE DE LA LEY

Andrés Menjívar

*Y el segundo es semejante: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".
Mateo 22.39*

Posiblemente hoy más que nunca se hace necesario revisar el grado de aceptación que posee Dios en la sociedad Cristiana. Esa revisión indudablemente ayudaría a conocer el lugar en que él está colocado.

Los cambios en el modo de entender quién es Dios y sus demandas de cómo obedecerle han estado llevándose a cabo desde el siglo II d.C., desde los tiempos cuando la apostasía de apoderó de individuos deshonestos cuyo propósito fue obtener diversos beneficios a costas de alterar la fe original introduciendo distorsiones engañosas que poco a poco fueron socavando el ánimo de muchos redimidos hasta volverlos enemigos del cuerpo original fundado por la predicación de los Apóstoles.

Ya para el tiempo cuando la iglesia de Dios, el genuino cuerpo de redimidos, se había abierto campo entre las religiones paganas, las herejías habían conseguido distraer de la verdad a muchos de los cuales 1 Juan 2.19 dice:

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros, porque si hubieran sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestara que no todos son de nosotros.

Las palabras de Juan significan que los verdaderos miembros de la iglesia nunca se separan del verdadero cuerpo de Cristo, más bien permanecen fieles a la doctrina. Pero quienes perseveran por algún tiempo para después salir, y

peor aún, llevando prosélitos tras sí, nunca fueron miembros genuinos, lo cual significa que nunca fueron escritos en el libro de la vida del Cordero. Ese tipo de gente tarde o temprano iba a abandonar la comunión para establecer sectas con doctrinas contaminadas.

Pero el reporte de Juan no es único, más bien es el cumplimiento de las palabras proféticas de Pablo.

...porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán al rebaño.

Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí discípulos. Hechos 20.29-30.

¿Palabras duras? ciertamente, más no por eso eran falsas, más bien era el anuncio profético acerca de situaciones difíciles por las cuales las congregaciones iban a atravesar. De esa manera, aunque el desarrollo de la iglesia continuó, no todos los convertidos serían personas sinceras; la ambición y el deseo de liderazgo fueron siempre los factores principales por los cuales la herejía apareció y destruyó la obra por la cual Cristo murió.

Notoriamente, el factor clave para validar la acción disruptiva fue la pre-

tendida piedad y preocupación por presentar un mensaje limpio, sin contaminación y superior al presentado por los Apóstoles. Diótrefes es un caso típico:

Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. 10 Por esta causa, si yo voy, recordaré las obras que hace profiriendo palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe y los expulsa de la iglesia. 3 Juan 3.9-10.

El lector de la Santa Escritura puede hacer un breve análisis de esta situación y evaluar el grado de obediencia al gran mandamiento de la Ley, los resultados no serán positivos sino enteramente negativos, después de todo, aparte del cuerpo original de creyentes de ninguna manera pudo haber existido alguna enseñanza doctrinal capaz de superar la enseñanza original, sin embargo, aquél individuo consiguió separar aquella congregación y apoderarse de ella.

¿Qué clase de amor al prójimo pudo haber predicado aquél Diótrefes? ¿Qué tan sutil debieron haber sido sus pala-

Descargue literatura gratis. Visite:

www.iglededios.org
EL ÉXITO DEL EVANGELIO

bras que consiguió mantener unido aquel grupo de redimidos aún a costas de perder la vida eterna? ¿Porque ciertamente aparte del mensaje doctrinal apostólico no existió otro mensaje, de otra manera habría que admitir que la doctrina filosófica conocida como sincretismo fue la base para la formación del cuerpo de Cristo, lo cual es falso. Todo aquél que se desprendía del cuerpo original era hereje, y Diótrefes fue uno de ellos. Por ende, su trabajo no fue inspirado por el Espíritu Santo sino por intereses personales, por ganancia deshonestas.

El genuino amor a Dios sólo puede significar amor hacia otros redimidos, amor hacia la enseñanza aprendida, amor por la unión de los redimidos, cuidado recíproco de los redimidos a fin de evitar que alguno de ellos cayera en las garras del león rugiente que es el diablo. Sin embargo, el segundo mandamiento de la Ley seguramente no estaba presente en la mente de Diótrefes ni de aquellos otros quienes venido el momento optaron por aprovechar las oportunidades para salirse de la iglesia llevando discípulos tras sí.

Es claro que aquellos mencionados en 1 Juan 2.19 no salieron de la iglesia para establecer una organización cuyo propósito fuera aprobado por el Altísimo, sencillamente tenían en mente propósitos carnales, de beneficio personal. Es cierto que la pancarta que iban

portando pretendía justificar su mala acción sugiriendo que su herejía tenía el propósito de alcanzar mejor obediencia a la voluntad divina, pero en el campo de la verdad, eso fue sólo un tosco argumento detrás del cual escondían el rechazo al cual se habían hecho merecedores por parte del Señor Jesucristo. Tristemente sus seguidores corrieron una suerte incierta que seguramente no fue la vida eterna, porque haber ido tras su líder fue el error que eventualmente les costó la pérdida del supremo galardón.

Mostrando falsa piedad, falso amor a Dios, doctrinas inventadas por ellos y otros defectos, su labor rindió magníficos frutos que indudablemente les hizo sentir orgullo de ser líderes y dueños de las congregaciones que formaron, sin embargo, la falsedad de sus creencias quedó claramente expuesta ante los ojos de miles de redimidos que no permitieron que las herejías los involucraran.

Los siglos han pasado desde el momento en que Diótrefes (3 Juan 3.9), Himeneo y Alejandro (1 Timoteo 1.20), y todos aquellos señalados por los Apóstoles como herejes, llevaron discípulos tras sí; y aunque sea imposible identificarlos por sus nombres personales y por el alcance de su labor, su estigma permanece denunciándolos como falsos adoradores y como personas para las cuales el amor por las almas

carecía de importancia. Simplemente nunca conocieron tan maravillosa virtud, nunca la sintieron, nunca la compartieron con el resto de la congregación.

Pero el desinterés por el bien de las almas no fue exclusiva del primer siglo, el siglo II es conocido por la historia como el tiempo cuando la fuerza diabólica manifestada por hombres paganos despedazó la iglesia del Señor. Tales paganos se impusieron a los líderes de muchas iglesias locales y desterraron de las congregaciones las enseñanzas apostólicas para instituir sus filosofías y sus enseñanzas paganas. De esa manera, en nombre de Dios destruyeron la obra de Dios; de esa manera surgió la Religión Cristiana de lo cual es imposible hablar en pocas líneas como estas.

El amor por las almas era algo que el paganismo nunca conoció, el empeño de tales líderes, aunque en apariencia era piadoso y en defensa de la fe; en realidad tal defensa no fue a favor de la verdad sino en contra de ella, lo cual está plenamente manifestado en la contradicción a las enseñanzas de la Palabra de Dios. Si en verdad aquellos filósofos hubieran estimado de valor las almas por las cuales Cristo murió, nunca se hubieran opuesto a las enseñanzas que encontraron en las iglesias a las cuales ellos entraron, pero la verdad muestra lo opuesto; la autoridad de la Iglesia arrolló con todo cuanto era contrario a sus políticas y doctrinas. ¿El resultado? Persecución contra quienes no se sujetaron bajo sus órdenes. En verdad causa maravilla ver cómo la genuina iglesia vino a ser desplazada de su lugar por el paganismo que eventualmente tomó para sí el privilegio que nunca le perteneció.

De esta manera, aunque someramente, puede mirarse cómo la falta de

Sigue en la pág. 5

¡Únase a la cadena!

El mundo necesita con urgencia portavoces del evangelio que le enseñen la doctrina de Jesucristo. www.igleddedios.org está respondiendo eficazmente a ese llamado.

¡Únase usted a la cadena! ¡Únase a nuestro esfuerzo!

Fotocopie Avance, fotocopie los Estudios, compártalos con familiares, hermanos de su congregación, amigos. Evangelice sin hablar.

Invite a cuantos pueda a visitar nuestro website.

70.000 estudios fueron descargados durante el año 2011 testificando del poder de la verdad de la Palabra de Dios.

¡EVANGELICEMOS A TODO EL MUNDO!

EL ÉXITO DEL EVANGELIO

www.igleddedios.org



menjivar@nucleus.com

amor al prójimo no fue cosa del pasado ni perteneció exclusivamente al reducido número de personas mencionado en las cartas apostólicas y en la historia del Cristianismo de los primeros siglos de nuestro era.

Como si todo eso hubiera sido poco, el panorama mundial actual presenta una actividad aún más agresiva, mostrando alto grado de desinterés por la salvación de quienes con sinceridad creen que el liderazgo al cual se han sometido en verdad está conduciéndoles por el camino de la vida eterna.

El amor hacia el prójimo, como se entiende actualmente, no es más que un disfraz detrás del cual se esconde una verdad tétrica, amarga, llena de falsedad.

Las palabras de 2 Pedro 2.3

Llevados por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.

Las palabras de Pedro son fáciles de entender tomando en cuenta la intención de hacer del evangelio un modo de vida fácil como puede observarse a partir del siglo XX cuando la proliferación de organizaciones religiosas con un dueño absoluto floreció como nunca antes.

De esa manera la visión de luchar por la salvación de las almas fue sustituida por una modalidad enteramente diferente, una modalidad comercial con la cual se procedió a dar cumplimiento a la profecía de Pedro que anunció: *harán mercadería de vosotros con palabras fingidas.*

La situación es fácil de mirar comparando el propósito de aquellos predicadores y misioneros del ayer que arriesgaron sus vidas, y otros las ofrendaron, por la gloria de servir a Jesucristo con limpio corazón.

El amor de Jesucristo por las almas está mostrado en las páginas del Nuevo Testamento donde se nos habla de sus sufrimientos hasta la muerte con lo cual lo puso en evidencia. Ese amor fue transmitido a los Apóstoles, y ellos lo

transmitieron a sus coadjutores.

Pero esa demostración de amor hacia las almas apenas se puede ver en la actualidad, los patrones mostrados por el Salvador a sus discípulos está casi extinguido por los cambios terribles llevados a cabo por el interés material que no conoce ni escucha el clamor de millones de almas muriendo sin esperanza de una mano sincera de la cual asirse para salir de las tinieblas hacia la luz del verdadero evangelio.

Los centros académicos para la formación profesional de evangelistas, predicadores y misioneros están vacíos, desolados, con sillas empolvadas por la carestía de personas dispuestas al mismo adiestramiento al cual los Apóstoles fueron sometidos, sin embargo, esos mismos centros están repletos de alumnos cuya aspiración es coronar una carrera profesional, lucrativa, que permita establecer una organización sin la mínima inversión pero con pingües (abundantes o copiosas) ganancias, que eventualmente será la herencia para el hijo que continuará con la empresa.

De esa manera puede verse cómo las palabras de Pedro están cumpliéndose exactamente como él las profetizó. Si esto es así, entonces el significado cae por su propio peso: no hay tiempo para poner atención al segundo man-

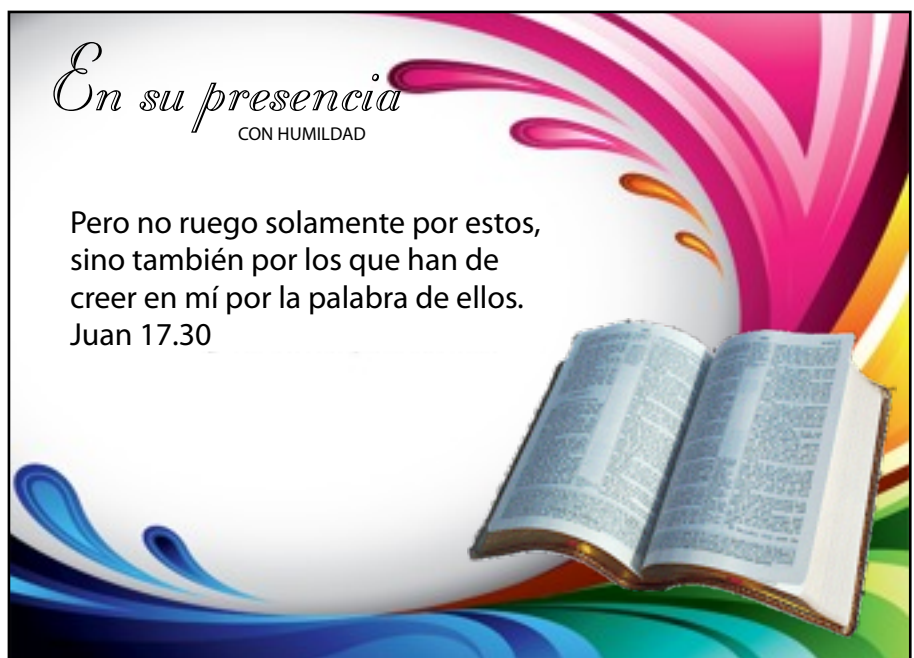
damiento grande de la Ley de Dios, porque a partir del siglo XX la visión ha cambiado radicalmente hasta hacer las almas necesitadas de la salvación una fuente de donde extraer recursos económicos abundantes.

El amor de Jesucristo, en muchas de las veces, parece ser sólo una excusa con la cual acercarse a la persona para alcanzar de ella algunos beneficios.

El cuidado recíproco ha sido sustituido, en muchos casos, por el independentismo, por el personalismo, por la insensibilidad. Los rostros amistosos en los cuales se debiera reflejar la imagen de Cristo han sido cambiados por rostros adustos (poco tratables), que rehuyen la interacción con otras personas del mismo entorno eclesiástico. Tal pareciera como que las políticas y comportamiento personal han construido gruesos y altos muros que evitan la verdadera comunión congregacional.

Seguramente el segundo mandamiento grande de la Ley es algo por lo cual se debiera luchar fuertemente, comenzando desde el liderazgo eclesiástico hasta alcanzar a todos los miembros de la congregación, y aquel gastado lema: *Sálvese en que pueda, debiera ser sustituido por uno mejor, el cual es, salvemos a cuantos podamos; todo en nombre del amor de Dios.*

FIN.



¡Entérese!

Andrés Menjívar

REVISANDO ARCHIVOS

Los Ángeles Times, Enero 22, 1969
LA CUBIERTA DE LA CABEZA ES TODAVÍA PARA LA MUJER CATÓLICA.

CIUDAD DEL VATICANO El secretario de la Congregación del Vaticano para el Servicio Divino, dijo el Sábado que las mujeres todavía deben usar el velo sobre sus cabezas en la iglesia.

El Rt. Rev. Monseñor. Annibale Bugnini dijo que el reporte del 2 de Mayo, el cual decía que el Vaticano había dado por terminada la orden de 1,900 años de antigüedad es falso y un terrible error.

Monseñor Bugnini dijo que la regla para cubrir la cabeza estaba en las leyes del canon y no han sido cambiadas.

El 2 de Mayo el Vaticano emitió un decreto del Papa Paulo VI —titulado Missale Romanum-Roman Missal— el cual enlista muchos cambios en la Misa instituidos desde el Concilio Ecuménico Vaticano. El Misal reemplazó al decretado en 1570 por el Papa Pío V.

El decreto del Papa Paulo no menciona el cubrimiento de la cabeza durante la Misa. Expertos del Vaticano dijeron en ese tiempo que tal omisión

sugirió la derogación de la regla. El Padre Bugnini fue citado entre quienes habían dicho eso.

“Esto es absolutamente falso”, dijo Monseñor Bugnini el Sábado.

“El decreto no mencionaba la cubierta de la cabeza porque eso no tenía nada que ver con eso ya que está incluido en las leyes del canon”.

El Canon No. 1262 del código dice: “Los hombres en la iglesia o afuera de ella, cuando asisten al santo rito deben estar con la cabeza descubierta a menos que las tradiciones locales de los pueblos prescriban diferente o que las circunstancias sugieran que pueden estar cubiertos. Las mujeres deben cubrirse la cabeza y vestirse modestamente, particularmente al recibir la Santa Comunión.”

“Esta ley nunca ha sido cambiada”, dijo Monseñor Bugnini. Él dijo que el reporte de que esa ley había sido cambiada se derivaron de malentendidos.

El vocero de prensa del Vaticano, el Reverendo Monseñor Fausto Vallaino dijo que los canones están actualmente siendo revisados por una comisión especial (traducido del Inglés al Español).

HOLA SEÑOR CARTERO

(Marzo 2012) Hoy en día, los estudiantes, vamos a considerar el significado y el alcance de la libertad religiosa en nuestra sociedad por medio de el caso de los rechazos postales israelíes.

Como se informó por Michele RNS Chabin, decenas de trabajadores de correos israelíes se han negado a entregar miles de copias del Nuevo Testamento en hebreo y otros materiales cristianos por escrito, sobre la base de que dichas cantidades de entrega hacen proselitismo de una fe extranjera, y por lo tanto, es contrario a la ley judía.

No hay duda de que el propósito de los envíos es para hacer proselitismo. Sin embargo, la Autoridad de la Oficina Postal de Israel ha declarado que “una empresa que opera bienes gubernamentales, de conformidad con la Ley Postal, le obliga a distribuir cualquier correo que recibe. La Compañía Postal de Israel no tiene derecho o la capacidad de elegir lo que puede o no puede distribuir. Por lo tanto, el correo se debe distribuir de acuerdo a la ley”.

59 Estudios son suyos

Toda una
Biblioteca gratis

¿Ángeles que adoptaron sexo? • Armagedón • Los 613 mandamientos • Alma y Espíritu - El Nuevo Pacto • El Velo para Orar
Algunas razones para guardar el Sábado • La Ley de la Alimentación • ¿Es el Domingo el día del Señor? • Después de Mil Años
Apocalipsis 12 • 666 El número de la Bestia • El Reino de Cristo • El Evangelio de Mateo • El arrebatamiento de Elías • El Juicio Final •
El Ministerio de Muerte • El Anticristo • El Nacimiento de Cristo • Eternidad y Tiempo • La Biblia de los TJ • La Cena del Señor • La Ley
de Cristo • La Creación • La Gran Transformación • La Iglesia de Dios • La Ley de la Muerte • La Nueva Jerusalén • Satanás
La Ley de Moisés • La predestinación • La Resurrección de Cristo • Las Setenta Semanas • Los Nefilim • Los Hermanos de Jesús
La Simiente de la Serpiente • Las Siete Plagas Postreras • Legalismo y Cristocentrismo • Salvación a Israel • La Ley y la Gracia
Los Límites del Espíritu Humano • ¿Cuánto tiempo estuvo Noé en el Arca? • Los Sábados Rituales • Sectas Judaizantes • La Trinidad
El Gran Memorial • Yo Soy • El Diezmo • Los Dones del Espíritu Santo • The Ritual Sabbaths • La Divinidad • The Brothers of Jesus
Miguel (“arcángel”) • Jesucristo, el hijo de David • El Espíritu de Dios en el Hombre • Los Huesos Secos • Las Fiestas de Israel
Twice Dead • Los Ebionitas

Descárguelos visitando:
www.iglededios.org

UNA EXPERIENCIA...viene de la pág. 2

tanto, quedé dependiendo de mí mismo, mezclado con muchos ociosos maleducados de los cuales pronto aprendí sus costumbres..."

¿Qué podía esperar aquel niño a quien la felicidad, la compasión y el amor materno le fueron arrancados en su tierna infancia? ¿Quién podría haberse interesado por su futuro, siendo que su mismo padre fue incapaz de protegerlo de los duros golpes de la vida? Acerca de su padre dice:

"Yo estoy seguro que él me amaba, pero no parecía interesado en demostrármelo para que yo lo supiera".

Seguramente la historia de John Newton es similar a la de millones de niños a quienes la vida les niega la felicidad de crecer y desarrollarse gozando de la bendición protectora del matrimonio dentro del cual nacieron. Niños huérfanos de padre o madre a los cuales el cónyuge sobreviviente es incapaz de prodigar el cariño y atención que verdaderamente merecen.

Su suerte estaba echada, como él mismo lo testimonia: vivir sin la mirada cuidadosa de sus padres le condujo a mezclarse con jóvenes de la calle, ociosos, de malas costumbres, de quienes obviamente aprendió un estilo de vida que nunca el cuidado protector de sus progenitores habría permitido.

Pero los años no se detenían, y John Newton iba avanzando hacia su juventud. Su padre pronto sintió la necesidad de capacitarlo para que pudiera ganarse la vida en algún trabajo. La educación no estaba en su pensamiento sino capacitarlo en algún oficio. Como él dice, nunca fue a la escuela excepto cuando tuvo entre los ocho y diez años de edad.

"El día que cumplí once años, subí a bordo del barco de mi padre en Longreach. Hice cinco viajes con él en el Mediterráneo. En el transcurso del último viaje, me dejó algunos meses en Alicante, en

Mis lectores dicen:

"Agradezco al hermano el estudio de las Fiestas Bíblicas que una vez más nos ayudan a mantener la pureza de la iglesia primitiva"

*L.G.
Brazil*

*"Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero."
Juan 5:32*

*España, con un comerciante muy amigo de él. Con él pudo haberme ido bien si me hubiera sabido comportar, pero en ese momento mis inclinaciones pecaminosas me habían acumulado suficiente fuerza: yo era muy malo, y por lo tanto muy necio, y, siendo mi propio enemigo, me pareció determinado que nadie debía ser mi amigo..." (*El estilo antiguo mencionado por él al principio, se refiere al calendario Juliano en vez del Gregoriano que hoy nos rige)*

Casi por regla general el estilo de vida de John Newton no fue escogido por él sino marcado por las circunstancias. Careciendo de la guía moral y espiritual de sus padres, el horizonte de verdad le era sombrío y sin esperanzas de algo mejor; nada bueno le ofrecía sino una vida repleta de costumbres ofensivas a Dios que poco a poco lo volverían un hombre moralmente miserable e incluso de poco

valor para sí mismo, en cuyos pensamientos estaba escrito que lo bueno de la vida nunca le sonreiría.

Aunque rodeado de hombres de su misma calaña, Newton estaba solo y por ende se sentía solo. Motivado por la experiencia como marinero al lado de su padre decidió orientar su vida desarrollando el trabajo en el cual aparentemente pasaría el resto de sus días. Convertido en un marinero al servicio de la Royal Navy (armada real), libertino y paria (de ínfima condición), miserable, viviendo en la costa de África occidental durante dos años, dedicado al comercio de esclavos, cruel, violento, gozándose con hacer sufrir a los esclavos que caían en sus manos; capitán de barco hasta el día en que la misericordia de Dios decidió terminar con su carrera.

En verdad las cosas a menudo no son como nosotros las delineamos; no son como nosotros pensamos que deben ser. Y no son de esa manera sencillamente porque todo humano,

por perdido y sin esperanza que se considere, siempre es digno del amor de Dios, y la preciosa sangre de su amado Hijo fue derramada por todos, no sólo por los buenos, ni capaz de alcanzar a los medio pecadores, sino capaz de alcanzar a los más miserables que viven totalmente hundidos en el lodo del pecado, esclavizados por el diablo quien se goza haciéndolos sufrir toda clase de infortunios. La preciosa sangre de nuestro Salvador posee inigualable poder para limpiar los pecados más negros, y todo aquel que estando bajo la influencia de la serpiente antigua que es el diablo opta por levantar sus ojos al cielo implorando misericordia, nunca es abandonado por Dios.

En cierta noche en la cual Newton se encontraba en alta mar, dedicado a su trabajo de transportar esclavos, una tormenta fue preparada por Dios para golpear su embarcación. Tan terribles fueron aquellos momentos que aquel vulgar, moralmente sucio y envalentonado marinero, sintió miedo; por lo terrible de la situación el miedo se apoderó tanto de su corazón que por primera vez en su vida sintió la urgente necesidad de pedir auxilio, pero no auxilio de sus compañeros de labor, ni mucho menos el auxilio de los esclavos a los cuales maltrataba con increíble dureza. Aquel momento había sido preparado por Dios para romperle totalmente sus defensas ateas hasta tornarlo en un miserable suplicante.

Todavía permaneció por algunos años más dedicado al comercio de esclavos, pero aquella tempestad, aquel miedo, y su determinación de suplicar la ayuda del Altísimo habían dejado en él una marca que nunca jamás se borraría de su conciencia.

En cierta vez cayó enfermo de fiebre, lo cual le ayudó maravillosamente a reconocer la necesidad de abandonar aquella vida que debido a su mal proceder tantos golpes habría recibido, y decidió cambiar. De esa manera, John Newton, el perdido, el

sin esperanza, "el gran blasfemo", aquel que durante una buena cantidad de tiempo había pasado a merced del pecado, optó por el cambio; se retiró de su odioso trabajo y decidió estudiar teología.

Por fin su alma que tanto necesitaba alivio del dolor de sus años de infancia, había encontrado a Aquél que lo había angustiado en alta mar, Aquel que deseaba librarlo de la vida vendida a los placeres del pecado. Por fin estaba frente a frente con el verdadero Padre, el verdadero amigo.

A partir de allí, no volvería a escribir reportes a sus jefes referente a su trabajo; no volvería más a golpear sin misericordia a los esclavos que de África transportaba. A partir de allí dedicaría parte de su vida a escribir himnos de alabanza al Dios de las misericordias. Se dice que unos 280 himnos fueron su enorme producción.

¿Quién no ha escuchado el himno "Amazing Grace" (algo así como ameizing greis) cuyo título en Español es vertido como Gracia Admirable o como Sublime Gracia? En cuya letra John Newton refleja su vida miserable, sin esperanza de solución, sin tener sobre su hombro la mano firme, poderosa pero dulcísima de nuestro Señor Jesucristo sosteniéndolo.

Seguramente la letra en Inglés es

más significativa que las versiones escritas en Español. En Inglés, por ser la lengua en que Newton escribió, se entiende claramente el gran impacto que causó la misericordia de Dios en aquel corazón endurecido por las circunstancias.

Quienes conocen de música encuentran difícil definir si la profunda impresión que ese himno causa al alma se debe a la música o a la letra o a ambas; como quiera que sea, se estima que ese himno es tocado en los Estados Unidos unas diez millones de veces al año, lo cual dice del tremendo impacto que causa en los corazones de quienes lo escuchan o cantan.

La letra refleja cómo la conciencia de Newton fue tocada profundamente desde aquel memorable momento en el cual estuvo en gran aflicción, y aunque no cambió de trabajo sino hasta el momento en que el reposo de sus conflictos internos por fin tendrían remedio, la experiencia de encontrarse solo, sin amigos, sin tener a su lado a alguien a quien importarle, fueron el principio de su eventual conversión.

John Newton, un amado pastor de dos iglesias: en Olney por 16 años, y en Londres durante 28 años; devoto esposo de Mary durante 40 años hasta que su muerte vino en 1807 a la edad de 82 años.



Sermones en Audio

MINISTERIO DOCTRINA Y FE

- * Descárguelos en su computadora.
- * Cópielos en iTunes para su iPod, iPhone, iPad, Android, etc.
- * Cópielos en CDs para escucharlos en su vehículo.
- * Preste sus copias o regálas a quienes no tienen acceso a la internet.

Descárguelos visitando www.iglededios.org